ViDENTE DESDE NIÑO!

José Luis Vargas

ViDENTE DESDE NIÑO!
José Luis Vargas

Sala Oeste
Programa de Artes Plásticas
Instituto de Cultura Puertorriqueña
Antiguo Arsenal de La Marina Española
La Puntilla, Viejo San Juan

27 de febrero al 27 de abril de 2014

PROGRAMA DE ARTES PLÁSTICAS

Director
Abdiel Segarra Ríos

Coordinadora
Alba Ramos Román

Registradora
Caridad Rodríguez Sáez

Auxiliar Administrativo (Voluntaria)
Elida Rodríguez Vélez

Diseño y arte gráfico
Aaron Salabarrías Valle

Fotografía
Osvaldo Budet [OB]
Raquel Pérez Puig [RPP]

Edición de catálogo
Sabrina Ramos Ruben

Montaje de exhibición
Maribel Canales Rosario
Ángel Cruz Cardona
Braulio Espinosa Castillo
Martín Rodríguez Cabrera

Iluminación
Ángel Cruz Cardona

Guias
Sheyla Proenza Rosado
Nicole Soto Rodríguez

Fabricación / Preparación de salas
Bienvenido Díaz
Héctor Mariani

Enmarcado
Martín Rodríguez Cabrera

Secretaria
Ramonita Martínez

Estudiantes EAP
Marcel Sánchez
Edda Rivera

JUNTA DE DIRECTORES
Instituto de Cultura Puertorriqueña

Directora Ejecutiva
Dra. Lilliana Ramos-Collado

Junta de Directores
Prof. Ángel Darío Carrero
Prof. Consuelo Gotay
Prof. Eduardo Lalo
Dra. Mareia Quintero Rivera
Prof. José Luis Ramos Escobar
Dr. Lucas Mattei Rodríguez

COMISIÓN ASESORA
PROGRAMA DE ARTES PLÁSTICAS

Johana Beveraggi
Dra. Laura Bravo
Prof. Humberto Figueroa
Arq. Javier Román
Jaime Suárez

Instituto de Cultura Puertorriqueña

El observador vidente
José Luis Vargas en la Sala Oeste

Abdiel D. Segarra Ríos
Director del Programa de Artes Plásticas
Instituto de Cultura Puertorriqueña
31 de marzo de 2014

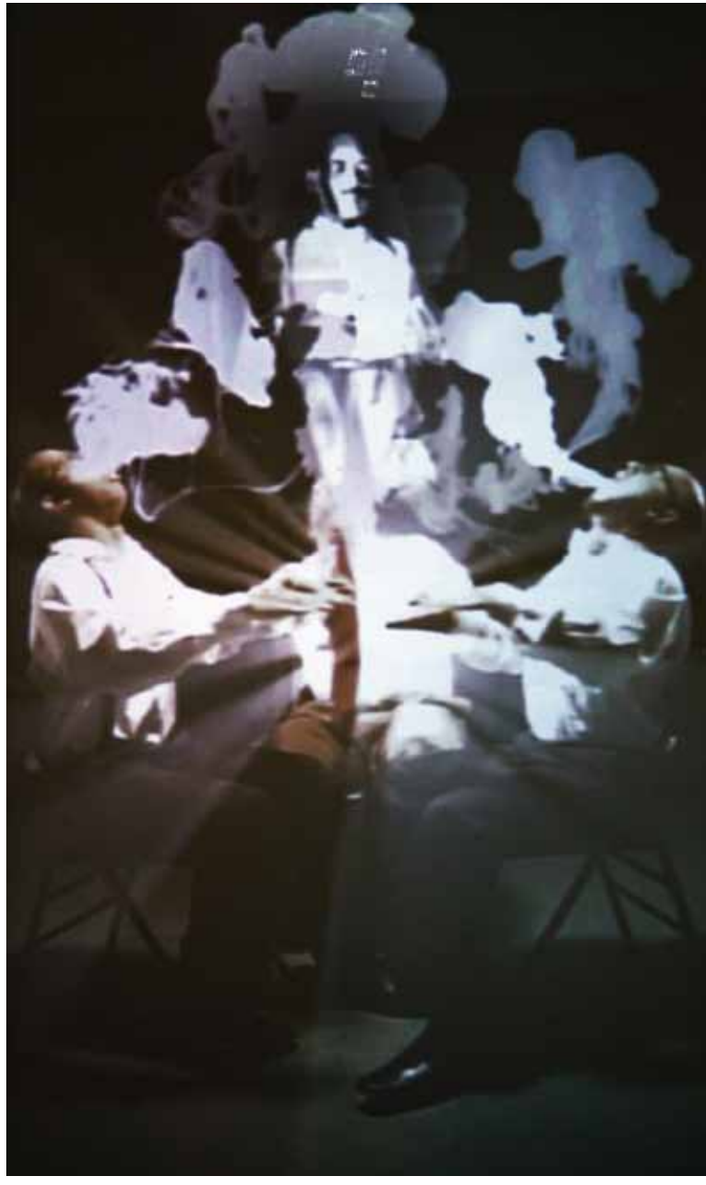
Vidente desde niño! revela las fronteras del subdesarrollo y el colonialismo, poniendo en evidencia la incapacidad de los individuos de imaginarse fuera de los marcos de pensamiento impuestos por la cultura occidental. José Luis Vargas, educado formalmente en pintura en universidades fuera de la Isla (Pratt Institute, Brooklyn, NY, EE.UU.; Royal College of Art, Londres, Inglaterra); plantea, desde esta colección de obras, la dificultad detrás del ejercicio de deshacerse de una otredad impuesta.

Vargas discute algunas de las dicotomías que rodean el paradigma de la colonia, a través de personajes como el líder nacionalista Pedro Albizu Campos y el criminal Toño Bicicleta. De igual forma presenta un surtido de personajes ficticios que carecen de identidad propia; el garadiávolo un extraterrestre inventado en Puerto Rico durante la década del 70; las máscaras mortuorias, y los habitantes de los paisajes haitianos. Todos se han mudado de contexto, se han paseado en diferentes formatos y al final, han sido retratados en su lucha por definirse. Vargas se retrata a sí mismo en varias ocasiones, como quien acepta un grado de complicidad en su queja. Su trabajo es un intento consciente de polemizar, de abrir una puerta al diálogo y la reflexión. Como resultado, nos regala un panorama más amplio y más honesto de la puertorriqueñidad, junto a todas esas cosas que a veces preferimos obviar.

José Luis, además de haber alimentado por más de veinte años un portafolio consistente de obra plástica, ha sido un educador que entiende la labor creativa como una fundamentada en la comunicación y el ejercicio de la libertad. Su experiencia como profesor, comunicador y gestor de proyectos colectivos lo ha llevado a construir una obra diversa en forma y contenido.

Vidente desde niño! presenta una selección modesta de la obra de Vargas con varios hilos conductores, principalmente el dibujo como medio y lenguaje; los personajes como protagonistas de una colección de episodios inconexos, y la apropiación como herramienta para una crítica contemporánea.

Esta muestra insiste en una institución cultural comprometida con la obra de arte que quiere sumarse como herramienta de reflexión en un proyecto social más amplio. Las salas del Arsenal, servirán de escenario para la exhibición de artistas, que como Vargas, han trabajando consistentemente por mantener una obra integra y comprometida con la investigación y su entorno. El Programa de Artes Plásticas del Instituto de Cultura Puertorriqueña reafirma su compromiso con la producción cultural y se honra en mostrar el trabajo de José Luis Vargas.



Colectivo Cabeza en el Museo de Historia Sobrenatural (Ariel Annexy, Gina M. Vélez, José Luis Baerga, José Luis Vargas, Roberto Gómez). *El retorno de Albizu*, 2009. Video 00:02 min.

Más acá de lo real

Lilliana Ramos Collado, Ph.D.
Director Ejecutiva
Instituto de Cultura Puertorriqueña
29 de abril de 2014

"Con ayuda de los médiums videntes hemos podido estudiar el mundo invisible, iniciarnos en sus costumbres, como un pueblo de ciegos podría estudiar el mundo visible, ayudado de algunos hombres que gozasen de la vista."
— Allan Kardec, *El libro de los médiums*

Ser vidente desde niño parecería ser una seria contradicción. Según nos indica Allan Kardec en sus múltiples libros sobre la percepción espírita, la videncia implica a la vez una gran soltura física y espiritual que permite al vidente *toparse* con los eventos espirituales, nunca forzarlos, lo cual asemeja al vidente al estado mental no prejuiciado y libre del niño, mientras que, por ser niño, suele no entenderse lo que se ve o, peor aún, no puede descifrarse a cabalidad el mensaje usualmente complejo de los espíritus.

Por eso, desde el título mismo de la espléndida muestra de la obra de José Luis Vargas —*Vidente desde niño*—, curada por Abdiel Segarra Ríos, sabemos que entramos a un mar de contradicciones —jocosas, por demás— relacionadas con ese espacio invisible que resulta ser demasiado visible para este "vidente desde niño" que hace las veces de pintor.

Recuperar la ingenuidad de la infancia desde una madurez críticamente feroz, adornada de un humor negro y cruel, y de una intención política vitriólica, parece ser el proyecto de Vargas en la muestra capturada hábilmente por Segarra. Nuestro mundo político es un "trasmundo" construido a base de ilusiones y percepciones de un más allá difuso, que apenas se invoca como espacio milagrero y que se muestra desconectado de la vivencia diaria de lo social. El artista juega a la videncia, relegado a las profecías, a las intuiciones mancas y chuecas, recuperando cabezas parlantes y voces descorporeizadas que enuncian frases mudas.

Paradojas por doquier, diría el visitante a esta exhibición, pletórica de enmudecimientos y cegueras (e)videnciarias.

Hay que notar desde el principio la renuncia deliberada a la forma, el abrazo del *bad painting*, la chapucería jocosa del que imita el trazo incierto del niño que dibuja una videncia que no comprende a cabalidad. Ese trazo busca representar un panteón heroico que oscila entre imágenes ominosamente santificadas de Pedro Albizu Campos y de otros héroes políticos, junto a imágenes chorreadas del famoso garadiábolo boricua —un pez medio esqueletal y medio gelatinoso, otra paradoja…— como si no hubiera una diferencia real —vaya, claro que no es una diferencia real, pues andamos entre irrealidades en esta pintura extraordinaria— entre los héroes y los extraterrestres submarinos.

El mito es mito aquí, y el vidente (desde niño) acopia miedos y esperanzas en imágenes terroríficas que en realidad se alimentan del humor. La monstruosidad es la metáfora prima, pues monstruos son tanto los ángeles como los demonios —como nos recuerda sabiamente Rainer Maria Rilke en su *1ra elegía de Duino*— , y no hay mucho más que hablar, sino observar el detritus de lo real que se empoza en estas videncias.

El vidente (desde niño) inventaría el elenco de espíritus que, invocados, regresan a mesas giratorias, se aparecen en el pigmento aceitoso de la noche, o en bocetos deliberadamente torpes que nos hablan del eskecheo apresurado de una mano inexperta que corre a representar lo que ve en el instante en que lo ve. Esta falsa espontaneidad del trazo de la mayoría de las obras juega a manifestar la veracidad de una experiencia paranormal sacada de los *X-Files* del más allá político boricua: la veracidad proviene de la imagen misma del monstruo evocado en el trazo incierto de ese vidente (desde niño).

Es importante la preferencia en el orden de la representación del monstruo (ángel/demonio): la cabeza es fundamental, siendo el rostro el asiento de la identidad en Occidente. La cabeza de Albizu, representada con su marca en la frente que alude quizás a su tercer ojo político, es la imagen favorecida en esta sátira pictórica, rivalizando de cerca con la cabeza enmascarada del Santo —personaje del artista inspirado en un héroe mexicano de la lucha libre—, incluso con una imagen que flota sobre un grupo de lavanderas haitianas y que me parece casi idéntica a la *Máscara de Atreo*, excavada en Micenas a finales del siglo XIX.

Veo aquí constelaciones semánticas complejas que oscilan entre lo entrañablemente local y lo "Occidental" con mayúscula, mientras el pintor transmigra desde su pequeña isla disque blanca, a la isla mulata y mediohermana donde reside el pueblo haitiano. La pregunta por el ser —"todavía soy la misma"— parece todavía ser la misma, isla tras isla, en tanto y en cuanto es el mulato San Albizu quien pretende contestar la pregunta por el ser puertorriqueño, y allá, es el rostro dorado de Atreo el que recibe la pregunta de las lavanderas. Ese insistente "todavía" funda la idea de historia, pues se refiere a un tramo de tiempo que ha detenido las transformaciones, la evolución, el "progreso", la libertad.

Aquí abundan los monstruos. Nos dice famosamente Jeffrey Jerome Cohen que el cuerpo del monstruo es cultural —cosa que el vidente (desde niño) puede proponer mejor que nadie dada la soltura imaginativa de la videncia, que opera mediante metáforas y alegorías—, y así vemos la insistencia en la cabeza de Albizu, sea en sueños, sea invocado en la mesa giratoria: Albizu como imagen de estatua conmemorativa en alguna isleta en una calle de un pueblo de una isla esmirriada. Así también vemos a Santo, el luchador fantasmal de identidad cuestionada. Sin rostro también están esos héroes anónimos de Haití. Sólo se salva el pintor, quien al presentar su autorretrato con sus rasgos reconocibles, nos recuerda quién es el (e)vidente y quien es el (e)videnciado.

Cohen también nos propone que todo monstruo representa una crisis de las categorías que usamos para comprender el mundo. Su hibridez, su cuerpo mitad humano, mitad fantasía —Albizu + garadiábolo, por ejemplo— nos alienta a pensar en la incoherencia de nuestras expectativas políticas donde se funden don Pedro y el Santo. Si bien podemos decir que estos cuerpos —o la falta de cuerpo— son antologías de nuestros miedos y de nuestras expectativas, también podemos decir que esa ensalada de traumas es nuestra psiquis colectiva, claro está, como la representa nuestro vidente (desde niño).

Sin duda, como nos propone Cohen, el monstruo habita en el umbral de la diferencia, pues es a la vez el temido y el añorado; el héroe y el demonio; el que sabe la verdad y no la ha revelado, y el que, estando muerto, sigue vivo. Ocurre, pues, que en estos trabajos de Vargas, el héroe es un *revenant*, uno que regresa de la muerte, un aparecido, el *undead*. Todavía amalgamado e indefinido, apunta a un trabajo político por hacer, que es a la vez, la promesa del trabajo que hará el vidente (cuando adulto).

Al colocar con cierta “confusión” a Albizu, al Santo y al garadiábolo ocurre algo curioso: nos damos cuenta de la crítica más feroz que realiza nuestro infantil vidente; no sabemos diferenciar entre el héroe y el extraño. Que implica que no sabemos aprovechar ni sus palabras ni su ejemplo de vida. Quizás por eso los globitos donde deberían aparecer las expresiones de estos héroes (o demonios) aparecen negros, tachados o vacíos, pues se trata de expresiones igualmente arcanas, incomprensibles, para este vidente y para nosotros.

Es importante señalar la diversidad de medios y soportes que dan cuerpo a las obras de Vargas exhibidas aquí. Una y otra vez, *medium* tras *medium*, el pintor trata de representar lo irrepresentable, una y otra vez fracasando al transmitir el resultado de su videncia y dejándonos a todos atrapados para siempre en la (in)videncia, en la apostasía, en una incredulidad que ciertamente da risa, más acá de lo real.

LOS
DOMINGOS
SOY DE DIOS
PREPARATE PA
LO QUE VIENE

Arte para fomentar el turismo: entrevista a José Luis Vargas

Sabrina Ramos Rubén

SRR: *Quiero empezar hablando de tus pinturas haitianas, destinadas para turistas e intervenidas por ti, con garadiábolos y globos de comics con pensamientos o frases. ¿Cómo rompes y transformas la perspectiva del espectador, en cuanto a los estereotipos de la cultura caribeña, redirigiendo la mirada que cosifica, hacia problemáticas reales y asuntos más profundos, tales como la existencia, las relaciones de poder, la raza, la religión y la superstición?*

JLV: Desde hace ya como 10 a 15 años, he comprado pinturas haitianas en Piñones y en el Viejo San Juan. Dentro de lo que es ampliar un poco la iconografía de mi trabajo, no era muy difícil para mí entrar a esa realidad ilusoria del *souvenir* haitiano, sabiendo que es una de las naciones más pobres, una sociedad en gran crisis. Lo que yo quería hacer era intervenir una cosa que es meramente un *souvenir* y darle una dimensión humana. Ahí fue que empecé a pegar objetos, a hacer *collage*, a tomar estas personas anónimas, que recorren los cuadros haitianos, y transformarlos en seres pensantes.

Las obras de esa serie que están en *Vidente desde niño!* van por la misma línea: poner a esas personas a dialogar, a entrar en lo psicológico. Algo está ocurriendo y el espectador tiene que descifrar lo que pasa a través de los textos que salen de las burbujas de los personajes. No hay *una* historia en todas las pinturas; cada pintura cuenta historias diferentes y en algunos casos, tienen que ver con relaciones de poder y con unas expectativas sobre las figuras femeninas y masculinas. Con eso me fui en un viaje, porque de momento, esas personas no representaban simplemente unos palitos, sino hombres y mujeres. Estos cuadros son pinturas de la calle: no son de temas vudús o históricos, géneros famosos en la historia haitiana. Yo, como caribeño y pintor que interviene, puedo tomar estos cuadros y hablar de cosas que son tan puertorriqueñas como haitianas, porque somos seres humanos y tenemos los mismos problemas.

SRR: *Háblame de la influencia de los anuncios del siglo XIX y principios de siglo XX en tus pinturas y del uso de la tipografía de los cómics de horror de los años 50 en tus dibujos*.

JLV: Hay algunos trabajos, sobre todo las pinturas grandes, en los que me inspiré en las atracciones de circo y los *sideshows*, exhibiciones de personas fantásticas. Por ejemplo, ahí estaba la mujer barbuda o el hombre más pequeño del mundo. Estas pinturas que tienen textos circences, apelan a la cuestión del fenómeno: seres extraños que tienen la facultad de hacer algo maravilloso. En el caso de *El gran Aravind* (medio mixto sobre tela, 2010), es una referencia a Aravind Adyanthaya, dramaturgo con quien he colaborado en muchos proyectos. Esa pintura se hizo para que el hiciera un performance en el *Museo de Historia Sobrenatural* (Área, 2011). En *Vidente desde niño* (medio mixto sobre tela, 2011), soy yo convertido en un monstruo, en un fenómeno. De la única manera que uno es vidente es cuando eres un fenómeno. Por ahí va el concepto de esta exhibición: de ver un poco más allá, a través de cosas que la gente piensa que no puede ver.

He jugado mucho con los cómics de horror y de crímenes de los 50. Por ejemplo, una serie que he estado haciendo desde hace 4 años tiene que ver con la cuestión del chota, esto de " Muerte al chota!", o el lenguaje criminal-penitenciario. Es darle una dimensión de horror, suspenso y ciencia ficción a nuestra cultura. No necesariamente nuestra cultura popular, pero sí de nuestra cultura política.

SRR: *Quisiera que abundaras en el comentario político en la serie* Albizu para niños. *¿Los extraterrestres son una alegoría de la relación de Puerto Rico con un otro monstruoso?*

Es interesante porque hay una imagen en *collage* que parece un gringo y en la última imagen es (Alejandro) González Malavé, una de las páginas horrorosas de nuestra historia. En el caso de esta serie, esas figuras están conspirando contra un Albizu en un platillo volador, una figura que todavía sigue siendo controversial y poco entendida. Es un escenario surreal de horror, ciencia ficción, fantasía e historia.

El otro, el monstruo, llegó. El monstruo somos nosotros. Muchos países y naciones han negociado su situación política. En Puerto Rico, nos hemos torcido de manera que no hay ningún monstruo afuera que tengamos que combatir, sino es el monstruo interior. Cuando veo los cómics de horror y de crimen de los años 50, estaban respondiendo a unas situaciones de horror y crimen que estaban ocurriendo en los Estados Unidos. Es importante que la gente haga una asociación entre esta tipografía, pero que también se den cuenta de que parte de nuestra realidad tiene un aspecto de horror. No debemos perder la capacidad de horrorizarnos por las cosas que están ocurriendo constantemente. En ese sentido, el texto es un tipo de metáfora, incluyendo lo que dice.

Pienso que ese horror que siento y que planteo tiene que ver con el estado actual. No es memoria o nostalgia. Es una urgencia que dice: "vamos a mirar lo que está pasando alfrente tuyo". Hay unos cuadros que dicen: *prepárate pa' la que viene*. Lo que tienes de frente es un monstruo. La etimología de la palabra monstruo viene de *mostrare*, de mostrar. Cuando el monstruo aparece, es en el momento de crisis de una sociedad; sale para avisar a los seres humanos. El monstruo, como ser mitológico, es una señal y te va mostrar lo que debes que hacer para salir de la crisis.

SRR: *Me gustaría que hablaras sobre el motivo del garadiábolo, ya que este se ha convertido en parte de los otros personajes. Por ejemplo, en las obra* Siempre me decía lo mismo (Tinta sobre papel, 2007) *es parte de Toño Bicicleta e incluso, en la pieza* Vidente desde niño (medio mixto sobre tela, 2011)*, se incorpora en tu autorretrato.*

JLV: Cuando salió el libro de los garadiábolos, yo tenía como 9 años. Lo vendían en los supermercados y es una locura: este hombre que decía que había capturado extraterrestres, que terminan siendo mantarrayas disecadas. Todavía estoy fascinado

y aún miro la figura del Santo y la de Toño Bicicleta como un niño. Todas esas cosas son de los años 70, una época muy interesante en Puerto Rico. Esta década estaba cargada de misticismo: Toño Bicicleta estaba haciendo sus cosas y las películas del Santo se enseñaban mucho por televisión. Había mucho de lo fantástico en lo cotidiano. Para mí no fue difícil, pero sí significativo, el que yo pudiera usar cosas, que más que pertenecer a mi cultura, pertenecen a mi memoria. Esto del Santo en mi obra no comienza como una pintura, sino, con ponerme la máscara del Santo e irme a caminar por Santurce. Me convertí en el Santo de Santurce. No era un *performance*, era una cosa situacionista. Un poco después, trabajé con la máscara del Santo en mis cuadros. Incorporé un tema que ha estado mucho tiempo en mi obra: el sudario, que es la impresión del cuerpo en la tela, como el sudario de Jesucristo. De ahí viene el formato de telas colgantes, que uso mucho en mis cuadros. En algunas, pongo las manos del Santo.

SRR: *El crítico de arte Álvarez Lezama relaciona tu trabajo con varios movimientos estéticos incluyendo el pop, el surrealismo y el* bad painting*, un derivado del neoexpresionismo de los 80. Me parece interesante que estas estéticas particulares están bien presentes en el trabajo de artistas más jóvenes. ¿Cómo relacionarías tu pintura a la de generaciones de artistas más recientes?*

JLV: Cuando yo estaba estudiando en Nueva York, cruzaba de Pratt en Brooklyn a la ciudad. Me encontraba con la pintura de Julian Schnabel. Estuve alfrente de toda esa época: de (Jean-Michel) Basquiat, David Salle y Ross Bleckner, un artista que trabaja la pérdida por el HIV y el SIDA. Los años 80 fue una época bien dramática, sobre todo en Nueva York, por todo lo que pasó, a nivel de salud de la gente. También fue una época bien visual e interesante. Cuando fui a Barcelona en los 90, era porque quería ver a (Antoni) Tàpies. Estas cuestiones de Tàpies, de la pintura inglesa y la pintura norteamericana son unas referencias o unas maneras de hacer las cosas, pero para mí no era suficiente hacerlas porque estaban de moda. Para mí es bien importante ser un ser en el tiempo. El tiempo que he vivido y lo que soy. Soy un ser de la historia. Soy un ser que ha registrado y vivido una serie de experiencias. Sobre como pinto: he bebido de todas esas fuentes y sigo bebiendo de ellas. Lo más importante es como uso unas imágenes que son relevantes en el presente que estamos viviendo.

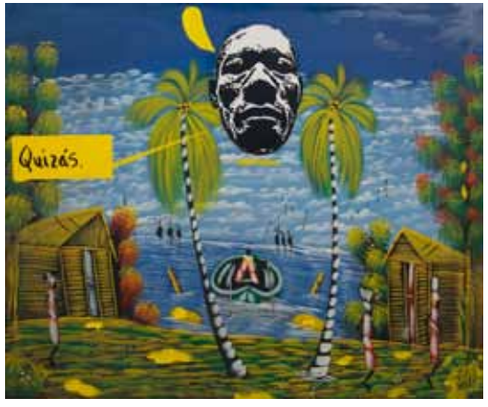
¿Te acuerdas de mí?, 2013. Medio mixto sobre tela. 12” x 16”

Todavía I, 2013. Medio mixto sobre tela. 12” x 16”

Todavía II, 2013. Medio mixto sobre tela. 12” x 16”

Todavía, 2002. Medio mixto sobre madera. 8” x 10”

El Santo en el Jardín, 2005. Medio mixto sobre tela. 8” x 10”



Quizás, (díptico) 2013. Medio mixto sobre tela, 20” x 24” c/u

Todavía I, II, III (tríptico), 2013. Medio mixto sobre madera. 6” x 8”

Limpia bien (Sudario), 2013. Medio mixto sobre tela. 8” x 10”

OH, NO!, 2013. Medio mixto sobre tela. 8” x 10”

Je, Je, 2013. Medio mixto sobre tela. 10” x 8”

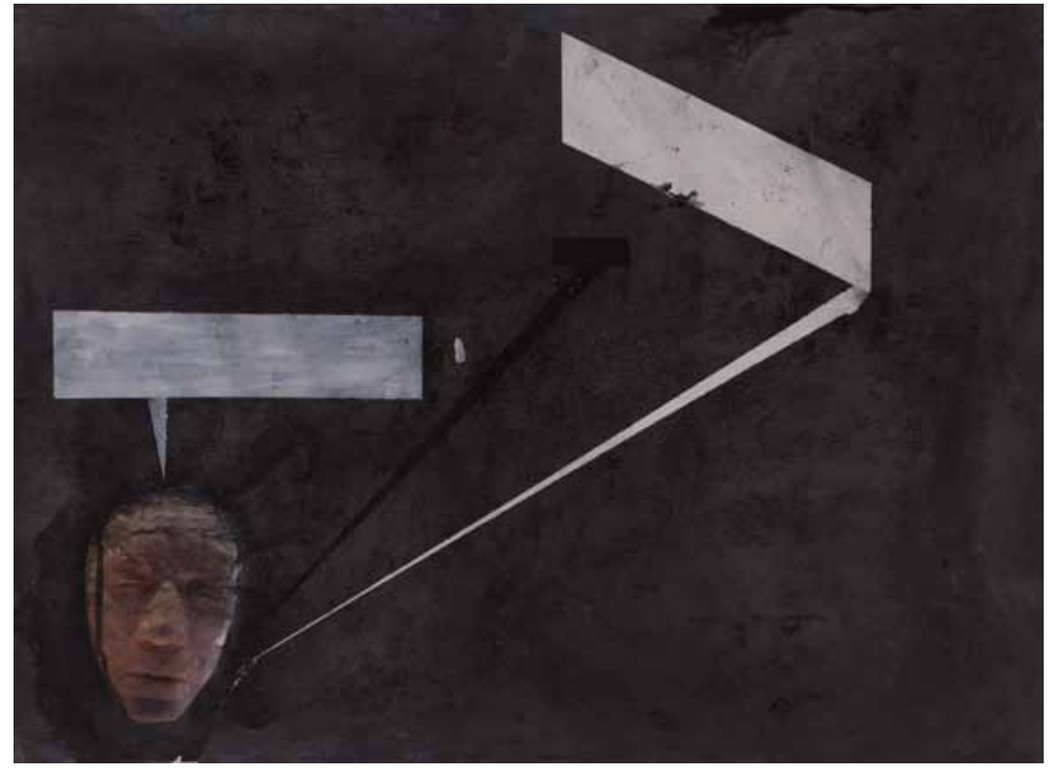
Ya no te extraño. Medio mixto sobre tela. 24” x 19”

Serie *Albizu para niños*, 2003
Medio mixto sobre papel
22 " x 30". Fotografía [RPP]

Qué armonia
Conspiración
Se acabó la paz
El ataque
Explosión
Contraataque
Contraataque 2
Explosión 2
Final Feliz

SANTO
VIRUS DEMON
CONTRA EL
DOCTOR FRANKESTEIN
CALLATE

Serie *Los cinco*, 2011. Tres. Gráfito y acrílico sobre papel. 22” x 30” Fotografía [RPP]



Serie *Uno*, 2011. Tres. Gráfito y acrílico sobre papel. 22” x 30” Fotografía [RPP]

Primera parte del entrenamiento, 2009. Medio mixto sobre tela. 102 1/2" x 140 1/2" Fotografía [RPP]

¡MARAVILLOSA!

El sudario de El Santo, 2008. Medio mixto sobre tela. 136” x 176” Fotografía [RPP]

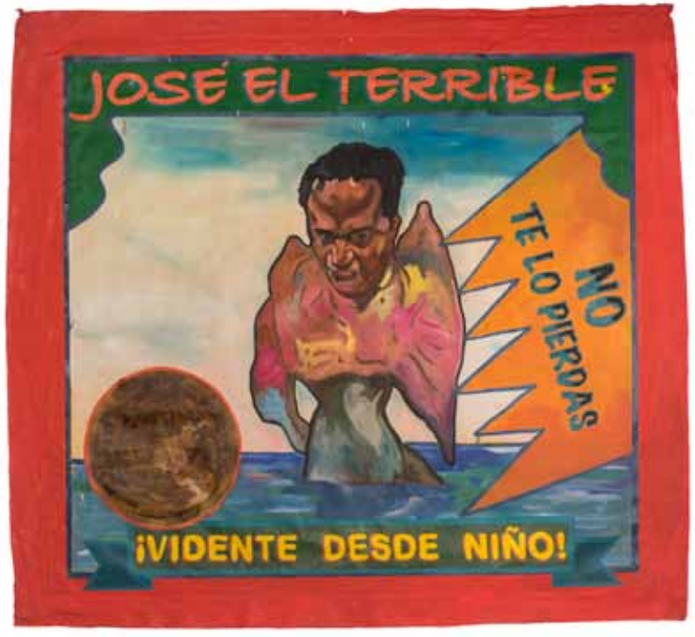
Ya es muy tarde, 2011. Medio mixto sobre tela. 102" x 137" Fotografía [RPP]

Déjame ya tranquilo, 2009. Medio mixto sobre tela. 102" x 137" Fotografía [RPP]

La Sombra (Toño Bicicleta), 2011. Medio mixto sobre tela. 101" x 138" Fotografía [RPP]

Segunda parte del entrenamiento, 2012. Medio mixto sobre tela. 86" x 106" Fotografía [RPP]

De que me sirve levitar, 1999. Medio mixto sobre tela. 101” x 154 1/2” Fotografía [RPP]



Vidente desde niño, 2010. Medio mixto sobre tela. 96" x 106" Fotografía [RPP]

Qué linda!, 2010. Medio mixto sobre tela. 96" x 106" Fotografía [RPP]

El gran Aravind, 2009. Medio mixto sobre tela. 136" x 176" Fotografía [RPP]

Biografía

José Luis Vargas tiene una maestría en Pintura del Royal College of Art (Londres, Reino Unido, 1994) y un bachillerato en Pintura del Pratt Institute (Brooklyn, New York, EE.UU., 1988). Sus exhibiciones indivividuales más recientes son *Yo Reinaré* (Galería Roberto Paradise, San Juan, Puerto Rico, 2014); *Prepárate pa' lo que viene* (Espacio Curatorial La 15, San Juan, Puerto Rico, 2011); y *En algún lugar de tu memoria* (Museo de Arte de Caguas, Caguas, Puerto Rico, 2009). Entre sus muestras colectivas están *La Muestra Nacional de Arte* (Instituto de Cultura Puertorriqueña, San Juan, Puerto Rico, 2013); y *Careos/Relevos: 25 años del MAC* (Museo de Arte Contemporáneo de Puerto Rico, 2010). Fue coordinador del componente de radio comunitaria en el Proyecto de Comunicación del Canal Seis y es fundador de *El Museo de Historia Sobrenatural,* un evento multimedio de performance. Es profesor en la Escuela de Artes Plásticas y en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

Catálogo de obras

Serie *Albizu para niños*, 2003
Medio mixto sobre papel
22 " x 30"

Qué armonia
Conspiración
Se acabó la paz
El ataque
Explosión
Contraataque
Contraataque 2
Explosión 2
Final Feliz

Colectivo Cabeza en el Museo de Historia Sobrenatural
(Ariel Annexy, Gina M. Vélez, José Luis Baerga, José Luis Vargas, Roberto Gómez)
El retorno de Albizu, 2009
Video
00:02 min

Serie *Pinturas haitianas*

¿Te acuerdas de mí?, 2013
Medio mixto sobre tela
12" x 16"

Todavía I, 2013
Medio mixto sobre tela
12" x 16"

Todavía II, 2013
Medio mixto sobre tela
12" x 16"

Guárdame eso, 2014
Medio mixto sobre madera
10" x 6"

Todavía soy la misma, 2014
Medio mixto sobre tela
20" x 24"

¿Quién será hoy?, 2014
Medio mixto sobre tela
24"x 20"

Ya no soy la misma, 2014
Medio mixto sobre tela
12" x 16"

Todavía I, II, III (tríptico), 2013
Medio mixto sobre madera
6" x 8"

Déjà vu I, II (díptico), 2014
Medio mixto sobre tela
8" x 10"

Ya no hay nadie, 2014
Medio mixto sobre tela
11" x 15"

Ya no te extraño
Medio mixto sobre tela
24" x 19"

Se acabó
Medio mixto sobre tela
12" x 16"

Limpia bien (Sudario), 2013
Medio mixto sobre tela
8" x 10"

OH, NO!, 2013
Medio mixto sobre tela
8" x 10"

Je, Je, 2013
Medio mixto sobre tela
10" x 8"

Todavía, 2002
Medio mixto sobre madera
8" x 10"

El Santo en el Jardín, 2005
Medio mixto sobre tela
8" x 10"

Serie *Santo metafísico*, 2004
Medio mixto sobre papel

Sombra
22" x 30"

Culebra
28" x 22"

Bandera
21" x 28"

Todavía
22" x 30"

Felicidades
22" x 30"

Santo contra las espirales
30" x 22"

Salto, 2005
Medio mixto sobre papel
18" x 24"

Desdoblamiento, 2005
Acrílico sobre papel
18" x 24"

Monitoreo, 2005
Acrílico sobre papel
18" x 24"

A la fiesta, 2005
Acrílico sobre papel
18" x 24"

Casi, casi, 2005
Medio mixto sobre papel
18" x 24"

Eres la luz, 2005
Medio mixto sobre papel
18" x 24"

El ring rojo, 2005
Acrílico sobre papel
18" x 24"

Máscara, 2005
Acrílico sobre papel
18" x 24"

La Sombra (Toño Bicicleta), 2009
Medio mixto sobre tela
101" x 138"

Déjame ya tranquilo!, 2009
Medio mixto sobre tela
102 " x 137"

Ya es muy tarde, 2011
Medio mixto sobre tela
102" x 137"

Serie *Los cinco*, 2011
Gráfito y acrílico sobre papel
22" x 30"

Dos
Tres
Cuatro
Uno
Cinco

Vidente desde niño, 2010
Medio mixto sobre tela
98" x 102"

Qué linda!, 2010
Medio mixto sobre tela
96" x 106

El gran Aravind, 2009
Medio mixto sobre tela
136 " x 105 "

El sudario de El Santo, 2008
Medio mixto sobre tela
136" x 176"

De que me sirve levitar, 1999
Medio mixto sobre tela
101" x 154 "

Sudario de El Santo 2, 2008
Medio mixto sobre tela
116" x 82"

Segunda parte del entrenamiento, 2012
Medio mixto sobre tela
86" x 106"

Primera parte del entrenamiento, 2009
Medio mixto sobre tela
102 " x 140 "

Ya es muy tarde, 2007
Tinta sobre papel
50" x 38"

Aire, 2007
Tinta sobre papel
50" x 38"

Fantasma, 2007
Tinta sobre papel
38" x 50"

La sombra (Toño Bicicleta) II, 2007
Tinta sobre papel
50"x 38"

Apertura de la exhibición

Conversatorio

Recorrido | Escuela Alternativa ASPIRA

MARAVILLOSA